



Journal of Arts & Humanities

Observaciones Diacrónicas Sobre El Clítico 'Se' En Español: Categorización Y Gramaticalización¹

Yoon-Seon Lee²

ABSTRACT

El clítico 'se' es un elemento gramatical complejo con una gran diversidad de aplicaciones, ya que aparece en varias construcciones, como en la reflexiva, media, recíproca, impersonal, pasiva, entre otras. El clítico 'se' era un marcador reflexivo con función déctica y nominal en un principio, pero con el transcurso del tiempo, se comenzó a utilizar en construcciones derivadas de las oraciones reflexivas, a través de la gramaticalización. Este artículo tiene como objetivo proponer una categorización de la construcción con 'se' y describir las características de cada construcción con dicho clítico desde la perspectiva diacrónica y cognitiva. Con el fin de clasificar las construcciones con 'se', se averiguará cómo se ha extendido su sentido, aplicando a la teoría cognitiva denominada Teoría de Prototipos, y se propone que la construcción con 'se' estaría dividida en dos categorías: la categoría prototípica, que comprendería las construcciones reflexiva, anticausativa (o media) y recíproca, y la categoría periférica, en donde se incluirían las construcciones impersonal y pasiva.

Key words: Clítico 'se', construcción con 'se', categorización, gramaticalización, Teoría de Prototipos.

Available Online: 01st February, 2016.

This is an open access article under Creative Commons Attribution 4.0 License, 2016.

1.0 Introducción

¹ Una versión preliminar de este artículo se presentó en el Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española, Zaragoza, España, del 7-11 de septiembre de 2015.

² Department of Hispanic Language & Literature, Seoul National University, Republic of Korea, Email: oopshs1127@snu.ac.kr.

La cuestión de la función morfosintáctica así como los posibles valores del clítico ‘se’ en español ha sido constante objeto de investigación para la lingüística hispánica hasta nuestros días. El clítico ‘se’ es un marcador que no solo indica una categoría, sino que aparece en varias construcciones como en la reflexiva, media, recíproca, impersonal, pasiva refleja, entre otras.

- | | |
|-------------------------------------|------------------|
| (1) a. Se cuida poco. | [Reflexivo] |
| b. Se adoran. | [Recíproco] |
| c. La puerta se cierra sola. | [Media] |
| d. Se ayuda a los estudiantes. | [Impersonal] |
| e. Las noticias se recibieron ayer. | [Pasiva refleja] |

Las oraciones reflexiva (1a) y recíproca (1b), tienen dos referentes idénticos: el agente y paciente. En la oración media (1c) existe solo un paciente o tema que experimenta un evento. Estas tres oraciones comparten la red semántica, ya que el sentido común se originó en el pronombre reflexivo ‘se’. En cambio, aunque usan el mismo marcador en la oración impersonal (1d)³ y la oración pasiva (1e) no comparten el sentido reflexivo en contraste con la oración reflexiva, media y recíproca. Es por ello que el clítico ‘se’ es un elemento gramatical complejo que ha captado la atención de numerosos lingüistas. Por ejemplo, Porto Dapena (1986), Álvarez Martínez (1989), Alarcos Llorach (1994) y Bogard (2006) consideran el reflexivo como el valor básico de ‘se’, y el ‘se’ impersonal y pasivo como el valor derivado del reflexivo.

A pesar de que se ha investigado hasta la fecha acerca del clítico ‘se’, recientemente, los estudios se han enfocado en los análisis morfosintácticos desde el punto de vista sincrónico. En ese contexto, este artículo tiene como finalidad proponer una recategorización de la construcción con ‘se’ desde el punto de vista diacrónico. Proponemos la hipótesis de que el criterio de la categorización se basa en los diferentes tiempos en los que tuvo lugar su desarrollo, a partir del siglo XII. Luego, aplicaremos la Teoría de Prototipos (Givón, 1986) que es una de las teorías cognitivas para la categorización de las construcciones con ‘se’, y con base en el concepto de ‘lo céntrico’ y ‘lo periférico’ de esta teoría, dividiremos la categoría del clítico ‘se’ en dos subcategorías: la categoría prototípica y la periférica. De este modo, el presente estudio explicará el clítico ‘se’ de manera diacrónica y cognitiva, y ofrecerá una nueva perspectiva de las propiedades de las construcciones con ‘se’.

2.0 El cambio diacrónico de la construcción ‘se’ en español

En la gramática española, los gramáticos describen el valor de ‘se’ de manera variada. De acuerdo con sus descripciones, la construcción ‘se’ se clasifica en varios criterios. La siguiente tabla muestra la clasificación de la construcción ‘se’, según se explica en la literatura previa sobre el tema:

Tabla 1: La clasificación de la construcción ‘se’	
Gramáticos	Descripción
(i) Porto Dapena (1986)	(1) Personal no reflexivo, variante de le(s) (2) 1. Reflejo o reflexivo 2. Intransitivizador o de voz media 3. Recíproco 4. Enfático 5. Redundante (<i>pronominales</i>) (3) Impersonal, pasiva refleja
(ii) Alfonso Vega (2002)	(1) Reflexivo, recíproco (2) Seudorreflejos o reflexivos de forma (3) Pasiva refleja

³ Como señala Alfonso Vega (2002), hay varios tipos de construcciones activas impersonales con *se*, pero en este artículo dejaremos mencionar todas las clases de construcción impersonal y nos referiremos a los ejemplos como la forma “Se + V transitivo + preposición *a*”.

(iii) Bogard (2006)	(1)	Marcador de sentido reflexivo y recíproco
	(2)	Marcador de impersonal y pasiva refleja

Como vemos en la tabla 1, los gramáticos tienden a definir primero la construcción que tiene sentido reflexivo. Desde esta perspectiva, consideran el sentido primitivo de 'se' como el sentido reflexivo, y los demás usos como categorialmente diferentes. A fin de determinar por qué los gramáticos clasificaron de esa manera, proponemos la hipótesis de que la clasificación se originó en el desarrollo diacrónico del clítico.

Según el estudio de Sansò (2011), el marcador reflexivo del proto-romance evolucionó como reflexivo > medio > anticausativo > pasivo > impersonal. Asimismo, en el estudio de Gili Gaya (1983), se afirma que el clítico español 'se' tuvo su origen en el sentido reflexivo y que obtuvo otros sentidos ampliados con el tiempo. Gili Gaya presenta el proceso del desarrollo de 'se', como se aprecia en la tabla 2:

Tabla 2: El cambio del clítico 'se'
reflexivo acusativo > reflexivo dativo > dativo ético > sujeto de participación en la acción > signo de pasiva > signo de pasiva impersonal > signo de impersonal activa

En un principio, el sentido reflexivo se expresaba a través de la inflexión. La inflexión del verbo en latín, '-r' se interpretaba como pasiva y reflexiva, por ejemplo, *lavatur* significaba el sentido pasivo "es bañado" y el sentido reflexivo "se baña" (Monge, 2002). Se supone que estos dos sentidos traían consigo la ambigüedad interpretativa, por ello y desde entonces, se empezó a utilizar 'se' para distinguir ambos valores y denotar "reflexividad". Algunos lingüistas insisten en que el origen morfológico de 'se' está en el propio latín, ya que 'se' es el caso acusativo del latín. A este respecto, la construcción media y reflexiva tienen relación estrecha morfológicamente con el latín. En latín el marcador de la voz media y del valor reflexivo son iguales como vemos en la tabla 3:

Tabla 3: El marcador reflexivo y medio en latín y español			
Reflexivo (latín)	Reflexivo con pronombre reflexivo (español)	Medio (latín)	Medio con pronombre reflexivo (español)
-lavor	- me lavo	-terreor	- me asusto
-lavaris	- te lavas	-terreris	- te asustas
-lavatur	- se lava	-terretur	- se asusta

Asimismo, en el español, por influencia del latín, el marcador reflexivo y medio son idénticos. Se supone que el marcador reflexivo se extendió al marcador medio con el tiempo, de modo que el origen de la construcción media está en la construcción reflexiva. Por otra parte, la construcción recíproca tiene similitudes semánticas con la construcción reflexiva. La diferencia entre ellas es el tiempo de aparición y la frecuencia. La construcción recíproca apareció más tarde y se utilizaba menos frecuentemente. A pesar de que esta construcción era poco usual en las obras literarias, cuando se interpretaban, se producían muchas oraciones ambigüas con el sentido reflexivo.

Por otro lado, existen opiniones divergentes sobre el origen del 'se' pasivo y del 'se' impersonal. Monge, (1955) formuló dos hipótesis contrapuestas respecto al origen del 'se' impersonal; una es que viene del 'se' pasivo, y la otra, que proviene del 'se' medio.⁴ En cambio, Sánchez López (2002) insistía en que el 'se' impersonal se había desarrollado desde el 'se' medio. Los gramáticos entendían que el 'se' medio

⁴ "La primera hipótesis es que las construcciones impersonales derivan de las pasivas. Serían transitivas, precisamente aquellas cuyo objeto fuese un agente potencial. A partir de ellas se extendería el uso de se como marca de impersonalidad a construcciones intransitivas. Por otro lado, la segunda hipótesis es que las construcciones impersonales directamente de las medias. Las impersonales con se habrían de darse igualmente con todos los verbos que permitían construcciones medias, no solo con transitivos."

tenía un sujeto inanimado al igual que ocurre en las construcciones pasivas, desde entonces, se empezó a reconocer el ‘se’ pasivo. Por otro lado, cuando los temas eran inanimados, ‘se’ pasivo y ‘se’ impersonal parecían similares morfológicamente (2), por lo cual se añadió la preposición ‘a’ en el ‘se’ impersonal a fin de expresar el sujeto animado, como podemos ver en (3):

- | | |
|---|-------------------------------|
| (2) a. Se venden <u>artículos</u> de oficina. | [-animado], [‘se’ pasivo] |
| b. Se vende <u>artículos</u> de oficina. | [-animado], [‘se’ impersonal] |
| (3) a. Se consultan <u>los médicos</u> . | [+animado], [‘se’ pasivo] |
| b. Se consulta a <u>los médicos</u> . | [+animado], [‘se’ impersonal] |

Estos ejemplos significan que existen dos tipos de estructuras con ‘se’ (activa y pasiva). El sintagma nominal de (2a) y (3a), *artículos* y *los médicos* corresponden al sujeto-paciente, pero el de (2b) y (3b) corresponden al complemento directo o indirecto (sujeto gramatical). En caso de la oración pasiva, bloquea la posibilidad de que aparezca el agente, por otro lado, en la oración impersonal, (2b) y (3b), el referente está escondido, pero implica *alguien* (o algún grupo de gente) como Suñer (1990) insistió en que ‘se’ era una característica [+ARB]. Por el contrario, en la oración de pasiva refleja (3a), no hay agente genérico sino agente inespecífico. En (3b) se introduce por la preposición ‘a’ que es el marcador morfológico para denotar paciente (*los médicos*), por lo que se evidencia que el clítico es un marcador que puede alterar la oración pasiva e impersonal. En comparación con estas dos construcciones, en el siglo XII, el uso de la construcción pasiva con ‘se’ no llega al 4 por ciento (3.8%) del total de ocurrencias del reflexivo, pero aumentó rápidamente a 15.3 por ciento para el siglo XIV y, por otra parte, la construcción impersonal se empezó a usar ampliamente después del siglo XVI, como se señala en la tabla 4:

Función/Siglo	XII(%)	XIII(%)	XIV(%)	XV(%)	XVI(%)	Total(%)
Reflexivo	21.5	23.3	21.5	15.5	15.3	18.6
Recíproco	3.1	4.3	2.7	0.6	1.2	2.1
Impersonal	1.5	2.2	3.2	4.3	5.8	3.9
Pasiva	3.8	4.3	15.3	21.2	27.2	17.1
Anticausativa	36.9	29.6	24.5	35.3	28.6	30.3

En *El Quijote*, publicado en el siglo XVII, casi todos los valores de ‘se’ aparecieron en la misma proporción, y esto contrasta con el *Poema de Mío Cid*, donde la construcción reflexiva representa más del 50 por ciento de todas las construcciones con ‘se’ (Lee, 1982). En principio, cada oración con ‘se’ aparecía con diferentes frecuencias, pero con el paso del tiempo, hoy día casi todas las oraciones aparecen con mucha frecuencia.

Para recapitular, la construcción reflexiva no solamente ha cambiado su función, sino que ha evolucionado con el cambio semántico. De la misma manera, lo que se puede comprobar a través de las opiniones comunes de los gramáticos y de la recurrencia en las obras literarias es que, se hace evidente que ‘se’ era un marcador reflexivo en un principio como valor básico, y que se extendió hasta abarcar también el valor impersonal. Con base en la perspectiva del cambio semántico, recategorizaremos la construcción con ‘se’ a través de la Teoría de Prototipos desde un punto de vista cognitivo.

3.0 La categorización

La categorización es un mecanismo cognitivo de organización de la información obtenida a partir de la aprehensión de la realidad, que es, en sí misma, variada y multiforme (Cuenca & Hilferty, 1999). Este mecanismo simplifica la infinitud de lo real a partir de dos procedimientos elementales de signo contrario:

⁵ Tomado de Bogard (2006, 774)

la generalización o abstracción y la discriminación, así, es una actividad cognitiva que guarda la información en la memoria con eficacia. La perspectiva de la categorización se divide en dos: la categorización clásica y la categorización prototípica. El siguiente apartado tratará de la limitación del modelo de categoría clásica, tras presentar los rasgos de la Teoría de Prototipos, y discutiremos sobre su aplicabilidad a la construcción con 'se'.

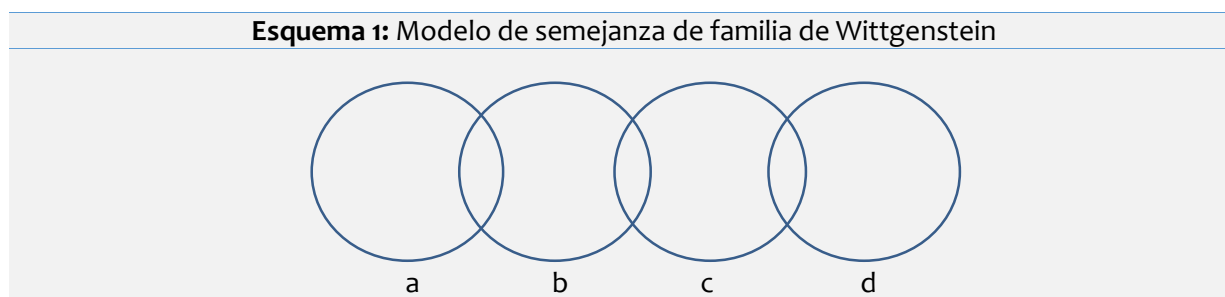
3.01 La categoría clásica

El modelo de la categoría clásica⁶ surgió en el período griego y ha existido durante dos mil años. En este modelo, un miembro de la categoría se distingue con claridad de otros miembros de dicha categoría, y se pone énfasis en la distinción de otras categorías.

Desde un punto de vista didáctico, por otro lado, esta teoría tiene un valor importante y práctico en la enseñanza de lenguas extranjeras, ya que ofrece explicaciones con nociones claras y precisas para los estudiantes; sin embargo, se descuida el grado entre los diferentes miembros, y se notan límites de esta manera de clasificación, ya que es tan absoluta. Por esta razón, la categoría clásica recibió muchas críticas relacionadas con su propiedad y sus principios. Rosch (1978) rechaza el modelo clásico de la categorización que supone que la categoría de miembros está determinada por un conjunto de propiedades "necesarias y suficientes". En el siguiente apartado presentamos unas contrapruebas sobre la categoría clásica.

3.02 Semejanza de familia

Ludwig Wittgenstein rechaza la categoría clásica y afirma que en la categoría deben existir varias semejanzas entre los miembros de una familia: ninguno de los miembros comparte una propiedad específica sino que puede compartir solamente algunas propiedades. Wittgenstein lo denominó "semejanza de familia". Givón (1986:153) describe gráficamente la propuesta de Wittgenstein con el siguiente modelo:



Aunque haya varias características de semejanza de familia; el color de pelo, altura, peso, apariencia, lo cierto es que algunos rasgos se superponen y otros quedan en torno de lo céntrico. No es necesario que todos los miembros de la categoría compartan alguna propiedad común. Del mismo modo, la propuesta de Wittgenstein implica que en la categorización clásica no existe la propiedad común absoluta que tienen todos los miembros de una categoría. Lo que podemos inferir de este modelo es que hay varias posibilidades asociativas de los miembros de la categoría. Las semejanzas de familia, que

⁶ Los tres principios básicos que se habían propuesto para referirse a la categoría clásica son los siguientes (Taylor, 1989):

Principio 1. Categoría es un conjunto de la propiedad necesaria y suficiente.

Principio 2. Categoría tiene frontera cierta.

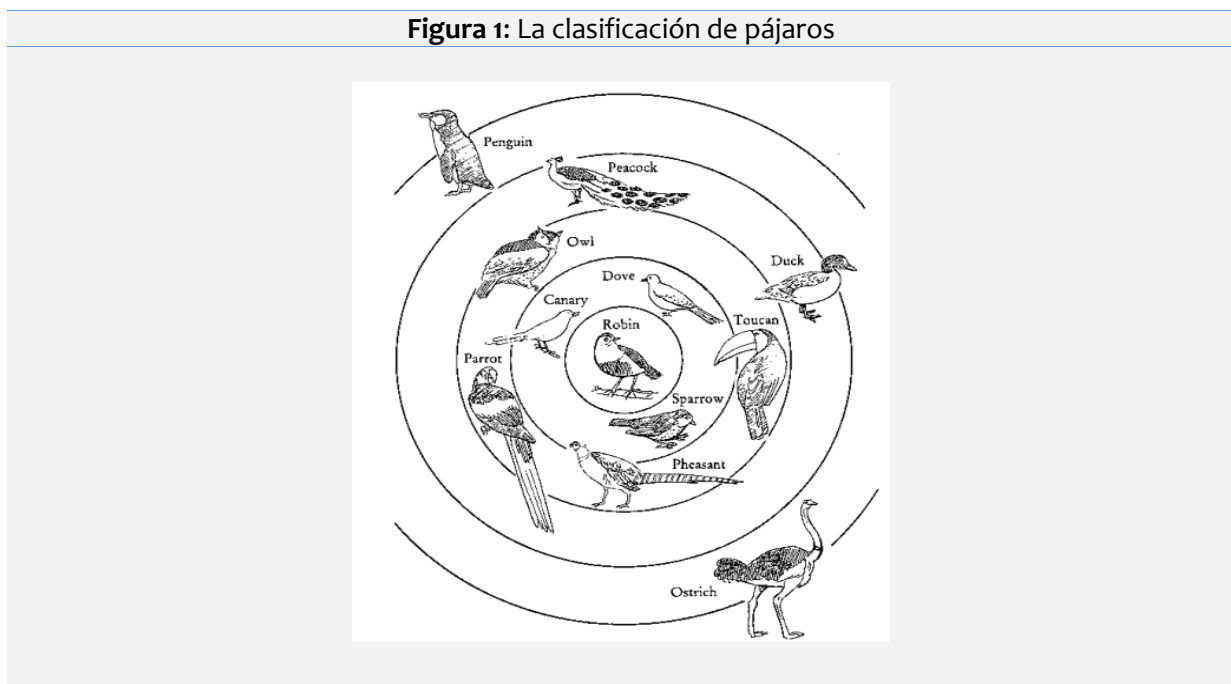
Principio 3. Los miembros de la categoría son equivalentes.

El principio 1 quiere decir una propiedad común o una condición que los miembros de la categoría comparten como mínimo. Por ejemplo, la definición de 'triángulo' es que tiene tres ángulos interiores, tres lados y tres vértices entre otros elementos, y estas características son condiciones necesarias y suficientes para definir el concepto 'triángulo'. El principio 2 significa que la división de la categoría queda clara, en otras palabras, no hay el caso ambiguo entre las fronteras de la categoría. Por último, el principio 3, descuida e ignora el grado entre los miembros, y se considera que todos los miembros de la categoría son iguales. Por ejemplo, según Rosch (1975), 'pingüino' y 'petirrojo' tienen el mismo valor sin diferencia.

mencionaremos como, el color de los ojos y el pelo, pueden explicar las características de la familia, pero no pueden ser condición necesaria ni suficiente. De esta manera, los elementos que determina la definición de ‘familia’, no es posible que puedan definirse solamente a través de la condición necesaria y suficiente (Cuenca & Hilferty, 1999).

3.03 Lo céntrico y lo periférico

Rosch (1978) afirmó que existe una estructura categórica y jerárquica que se compone de varios grados: el más prototipo, paso intermedio, el menos prototipo. Según Rosch, los elementos de una categoría no se sitúan en forma lineal, sino que están distribuido en torno a su sentido central, como en la Figura 1 (Aitchison, 1987: 54):



Sabemos que en el mundo hay un gran número de tipos de ‘pájaros’. *Robin* se encuentra en el centro, entretanto, *Owl*, *Toucan*, *Parrot* y *Pheasant* están en la fase intermedia, *Penguin* está muy lejos del centro. Del mismo modo, *Robin* se considera el más prototípico, *Penguin* es el menos prototípico o lo periférico. Ahora, lo que podemos deducir de los conceptos de prototipicidad es que no existe una categoría obvia entre los miembros de la categoría. Tras estos argumentos, se debilitaron los principios de la categoría clásica, y la Teoría de Prototipos que destaca el atributo común fue apoyada fuertemente por los lingüistas.

3.04 Teoría de Prototipos

La Teoría de Prototipos se ha desarrollado superando los límites de la categoría clásica. Las nociones como ‘ semejanza de familia’ y ‘lo prototípico’ indicaron la restricción de la categoría clásica, y después, ayudaron a establecer una teoría más ampliada del concepto de prototipo. A diferencia de la categoría clásica, la categorización prototípica insiste en que las fronteras de los miembros son poco claras, y destaca más la prototipicidad que la distinción estricta. Según Rosch (1978), el término prototipo se definió como el ejemplar más representativo y distintivo de la categoría, la primera imagen que nos viene a la mente y que significa lo céntrico o prototípico, en cambio, los demás significan lo periférico o marginal. Los ejemplos de prototipos y periféricos usados en el experimento de Rosch (1975) son los siguientes:

Tabla 5: Los ejemplos de prototipos y periféricos

Categoría semántica	Ejemplo prototípico	Ejemplo normal	Ejemplo periférico
mueble	silla, sofá	aparador	ventilador, teléfono
fruta	naranja, manzana	lima, tangelo	escabeche
vehículo	coche	metro	ascensor
arma	pistola	azote	vaso, zapatos
verdura	guisante, zanahoria	cebolla, patata	cacahuete, arroz
pájaro	petirrojo, gorrión	corneja, jilguero	pingüino, Murciélago
ropa	pantalones, camisa	zapatos, esmoquin	pulsera, bastón

De hecho, hay muchos detalles para entender el prototipo, pero ¿de dónde viene el prototipo?, ¿cuál es el significado central? Por ejemplo, asociamos los pantalones con la ropa y la pistola con el arma, así parece que el prototipo está guardado en la estructura cognitiva o conceptual de los seres humanos, y se organiza una forma radial dentro de la relación semejanza de familia. Con respecto a los elementos que determinan el prototipo, *Taylor (1989)* explicó las características principales que componen los prototipos. El primero, los elementos con mucha frecuencia tienen más posibilidad de ser un prototipo de una categoría, pero la frecuencia y el prototipo no son siempre idénticos. El segundo es el orden de aprendizaje, que quiere decir que lo que se aprende temprano es prototipo.

En resumen, la Teoría de Prototipos, que se estableció desde una teoría general de la categorización, empieza con la extensión gradual y la relevancia entre los miembros de la categoría, y todos los elementos gramaticalizados tienen sus prototipos, que son su punto de partida. Entonces, algunos sentidos que pertenecen a un concepto se colocan en diferente posición; un sentido prototípico se situará en el centro y otro sentido no prototípico se situará en las partes periféricas, manteniendo distancia con el prototipo.

Por otra parte, consideramos importante la Teoría de Prototipos, ya que es más apropiada para entender el proceso evolutivo de un elemento gramatical. Podemos entender que cuanto más directa sea la relevancia diacrónica entre dos usos, más estrecha será la relación semántica. Por lo tanto, es significativo la evidencia diacrónica cuando les seguimos la pista a los cambios semánticos, dado que las circunstancias relacionadas con la diacronía demuestran que los usos originarios se han extendido semánticamente hasta otros. En el siguiente apartado haremos una categorización de las construcciones con ‘se’, integrando el cambio diacrónico del clítico ‘se’ y la Teoría de Prototipos.

4.0 La categorización: Teoría de Prototipos para la construcción con ‘se’

4.01 Categoría prototípica: las construcciones reflexiva, media y recíproca



Los lingüistas están de acuerdo en que ‘se’ reflexivo es el sentido básico. *Hernández Alonso (1966)* y *Gili Gaya (1983)* afirman que ‘se’ reflexivo es “[...] el valor originario y tiene reflexividad auténtica”, “[...] todos los valores de ‘se’ salen del reflexivo”. El sentido primitivo de ‘se’ es el reflexivo, y significa algo universal y semánticamente prototípico como los lingüistas afirmaron. Por otra parte, como señalan *Molina Redondo (1974)*, *Gili Gaya (1983)*, *Bello (1988)* las construcciones recíproca y reflexiva tienen en común que el sujeto gramatical es a la vez agente y paciente, de modo que la construcción recíproca pertenece al grupo subordinado de la construcción reflexiva. Por otro lado, entre ambas construcciones hay una diferencia en cuanto al número de participantes (*Alcina Franch & Blecua, 1975*). Los participantes de la construcción reflexiva son solo un individuo, por el contrario, los de la construcción recíproca son más de dos individuos, y esta diferencia provoca la distinción del sentido entre ellas. Tomamos los ejemplos de sentido reflexivo y recíproco propuestos por *Bogard (2006: 756-757)*:

- (4) a. Eduardo **se** está mirando en el espejo
b. Carlos y Eduardo **se** están peleando porque no quieren ver el mismo programa
- (5) a. Eduardo **se** está mirando **a sí mismo** en el espejo
b. Carlos Eduardo **se** están peleando **entre ellos** porque no quieren ver el mismo programa

La forma “a sí mismo” que aparece en (4a) concuerda con el clítico reflexivo, y la forma “entre ellos” con el clítico recíproco, y no se pueden alterar ninguna de las dos formas. A pesar de esta sutil distinción, desde el punto de vista semántico, es preferible incluir ambas en la misma categoría prototípica, ya que la construcción recíproca comparte el sentido reflexivo.

Por lo general, el marcador reflexivo y el medio tienen una relación tanto sincrónica como diacrónica. Como hemos dicho anteriormente, el clítico ‘se’ en español funcionó en un principio como marcador reflexivo, pero con el paso del tiempo llegó a funcionar como marcador de la voz media. Kemmer (1993) propuso dos tipos: reflexivo directo y reflexivo indirecto. El primero corresponde al ‘se’ reflexivo y el segundo, al ‘se’ medio, en el caso de que el paciente sea animado. Para entender mejor estas nociones, podemos ejemplificarlas con algunas frases. Portilla (2007) explica la similitud morfológica entre la construcción reflexiva y media, y observa que es un asunto que se puede distinguir por la noción semántica. La oración ‘Me empapé de pies a cabeza’ podría tener dos interpretaciones, como vemos representado en los esquemas siguientes (Castañeda & Melguizo, 2006:18):

Figura 2: Interpretaciones de las construcciones reflexiva y media

[Interpretación reflexiva]	[Interpretación media]
	
Se empapó de pies a cabeza (porque tenía mucho calor)	Se empapó de pies a cabeza (porque venía sin paraguas)

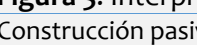
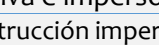
El individuo al que se refiere el clítico ‘se’ reflexivo es al mismo tiempo agente y paciente. En la oración ‘Se empapó de pies a cabeza’, la causa por la cual ‘se empapó’ es por el propio sudor del hablante; mientras, en la construcción ‘se’ media el individuo se ve afectado por un evento exterior, ‘Se empapó de pies a cabeza’ debido a la lluvia. De este modo, los dos usos provocan la interpretación distinta aunque parezca que experimentan el mismo evento.

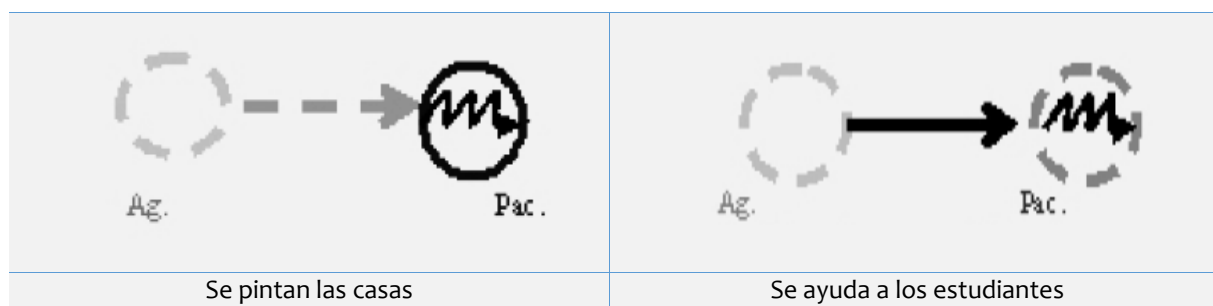
En resumen, desde el punto de vista cognitivo y semántico, la categoría reflexiva es la más extensa y principal entre otras categorías. La razón por la que la construcción recíproca y media se pueden poner bajo la misma categoría es porque los sentidos de dichas construcciones codifican la noción de afectación (“*affectedness*”), según afirma Klaiman (1988). Así, en estas tres construcciones un solo individuo experimenta un evento y se afectan entre sí. Esta circunstancia es posible que ocurra en el caso en que las construcciones sean intransitivas.

4.02 Categoría periférica: las construcciones pasiva e impersonal

Las construcciones pasiva e impersonal son las que sugieren más recientemente. Alarcos Llorach (1994:177) las llama “incrementos reflexivos”, y se considera que se extendieron sus significados, ya que las construcciones pasiva e impersonal -que se derivan de la construcción prototípica-, las tendremos que distinguir de la categoría reflexiva. La diferencia cognitiva entre ellas se puede ver en las siguientes figuras (Castañeda & Melguizo, 2006:16):

Figura 3: Interpretaciones de las construcciones pasiva e impersonal

[Construcción pasiva]	[Construcción impersonal]
	



Estas construcciones tienen agente y paciente, pero no se expresa el agente explícitamente porque los hablantes no quieren dar información concreta acerca del agente, por motivos pragmáticos. En la oración pasiva, aparece el paciente o el tema ('las casas') visiblemente, pero no se describe el comportamiento de agente. Mientras tanto, en la oración impersonal se manifiesta concretamente el evento ('ayudar') que el agente se porta al paciente. Este punto es la diferencia principal de la categoría prototípica.

Por otra parte, hay otra diferencia entre la categoría prototípica y periférica desde el punto de vista funcional. Se supone que se debilitó de la función léxica de las construcciones como la reflexiva, recíproca y media, y desempeñó la función sintáctica de las construcciones como pasiva e impersonal, ganando nuevos valores, de modo que el clítico pasó por un proceso de cambio. Así, desde una perspectiva semántica y funcional, es aceptable incluir la construcción pasiva e impersonal en la categoría periférica y no en la categoría prototípica.

4.03 Gramaticalización

El concepto gramaticalización⁷ significa un cambio desde lo menos gramatical hasta lo más gramatical. *Kwon (1997)* dijo que no es que exista el dominio menos gramaticalizado y el dominio más gramaticalizado por separado, sino que se extiende más el dominio existente. Hemos comprobado que 'se' funcionaba como el marcador pronominal en el primer periodo del desarrollo de 'se', pero con el andar del tiempo el sentido reflexivo ganó el sentido medio. Luego, a la hora de emplear el marcador pasivo e impersonal desempeñó la función gramatical. Además, en el caso de 'se' media y 'se' pasiva desempeña la función del marcador de voz. Por ello, el caso de gramaticalización del clítico español mantiene la función léxica en la categoría prototípica, y realiza la función sintáctica como operador morfosintáctico en la categoría periférica. La gramaticalización del clítico 'se', por lo tanto, podría esquematizarse de la siguiente manera:

Tabla 6: Gramaticalización del clítico 'se'
Pronombre reflexivo (Marcador de los sentidos reflexivo y recíproco) + voz (media y pasiva) + sujeto (impersonal) Marcador de gramatical

Lehmann (1985) definió la gramaticalización como la dessemantización o el proceso que pierde la función semántica. Sin embargo, si recordamos el desarrollo diacrónico de sentido del 'se', el cambio desde el reflexivo hasta el medio no perdió la función semántica sino que extendió su significado y la función gramatical. De la misma manera, la construcción media experimentó el proceso de gramaticalización, pero no podemos decir que perdiera el sentido del reflexivo 'se'. Por otro lado, el marcador pasivo e impersonal desempeña la función sintáctica, así que en este caso se llevó a cabo la dessemantización en el proceso de gramaticalización.

⁷ Bylee (2009: 345) dice: "La investigación sobre gramaticalización en el siglo XX comenzó en los años 70 en el contexto de las investigaciones de Greenberg sobre tipología, [...]. Givón (1978) indagó en estas vías translingüísticas del cambio, lo que le sugirió un enfoque sobre la gramática y su evolución bastante diverso del propio del generativismo."

4.04 Implicación: Aproximación didáctica

No hay duda de que el significado tiene mucha importancia para aprender un elemento gramatical. Como señalan **Brown & Perry (1991)**, la asociación semántica ayuda a adquirir eficientemente el vocabulario de la lengua extranjera como la segunda lengua. Esta función cognitiva ocurre porque las palabras guardadas en el cerebro no están mezcladas desordenadamente sino que están formado una red semántica en la mente. Asimismo, **Ryu (2005)** afirmó que el mapa semántico facilitaría el aprendizaje, la asociación semántica activaría los conocimientos de los alumnos, al final, resultaría un aprendizaje activo y eficaz. El argumento común que comparten entre dichos lingüistas es que, a pesar de que necesite más tiempo y esfuerzo para aprender un conjunto semántico, se guarda y se queda por largo tiempo en la memoria.

De la misma manera, el aprendizaje semántico resulta positivo no solamente para el vocabulario sino también para los elementos gramaticales. El contenido didáctico incluye no solo metáfora, metonimia, simbolismo, iconicidad y parte de la oración, sino también marco gramatical y construcción. Sobre todo, es posible que el clítico se aplique en la práctica porque es un marcador que conecta la construcción. Aquí sugerimos algunas propuestas para el aprendizaje de las construcciones con 'se'.

La primera aproximación didáctica es utilizar el concepto prototipo en el aprendizaje. De hecho, esta teoría aplicaba generalmente a la polisemia o a los términos de color a causa de la diversidad de grado. No obstante, consideramos que es posible de aplicar no solamente a las categorías léxicas, sino también a los elementos o construcciones gramaticales, por lo cual, podremos aplicar el clítico 'se' en el modelo de la red radial basado en el concepto de "semejanza de familia" propuesto por Wittgenstein, ya que la red radial se organiza a partir de un prototipo. El acercamiento del prototipo y de la categorización que propusimos en este artículo, también puede explicar un proceso de gramaticalización, ya que se forma la categoría a través de la cadena semántica como $A \rightarrow B \rightarrow C \rightarrow D$. Esta es similar a la metáfora de "semejanza de familia" propuesta por Wittgenstein.

La segunda aproximación es establecer el modelo diacrónico. De hecho, el acercamiento sincrónico nos da buena explicación sobre las características de las construcciones con 'se' desde una perspectiva morfosintáctica, pero a veces es difícil captar las diferencias entre construcciones a la hora de aprender o enseñar, y esta limitación desafortunadamente provoca confusión entre los aprendientes. Por estas razones, se espera que el modelo diacrónico facilite el aprendizaje de los rasgos y la relación entre las construcciones y, al final, que ayude al entendimiento del clítico 'se', ya que se basa en la historia y la red semántica del clítico 'se'.

5.0 Conclusión

El objetivo de este artículo ha sido analizar el cambio diacrónico del clítico 'se', así como establecer la categorización de los valores de dicho clítico. Primero, planteamos la hipótesis de que las construcciones reflexiva, media y recíproca se pueden incluir en la misma categoría y que, en cambio, la construcción pasiva e impersonal se incluyen en otra categoría. Lo que hemos descubierto a través del cambio diacrónico del clítico 'se' es que, los sentidos reflexivos y recíprocos aparecieron relativamente primero y que los sentidos pasivo e impersonal más tarde. El clítico 'se' empezó con la función reflexiva y extendió su significado a través de la gramaticalización. Luego, para la categorización del clítico 'se', hemos tomado una teoría más convincente la Teoría de Prototipos (**Givón, 1986**) que destaca el grado de los miembros de la categoría. Con base en esta teoría, hemos dividido las construcciones con 'se' en dos categorías: la categoría prototípica con el sentido primitivo y la categoría periférica con el sentido extendido.

Como hemos constatado a lo largo de este artículo, cuesta determinar con precisión sobre la historia y las características de 'se', que el clítico 'se' resulta ser un elemento muy complejo relacionado a su vez

con varias categorías gramaticales. Esta investigación diacrónica, sin embargo, nos ayuda a entender mejor los cambios que dieron lugar a los actuales valores del clítico 'se' que aparecen en el español moderno. El clítico 'se' ha llegado ya a una fase estable pasando por su gramaticalización desde el período medieval.

Desde el punto de vista pedagógico, por otra parte, la aproximación que se toma en este artículo nos ofrece un método para entender mejor las construcciones con 'se', por ejemplo, la categorización de 'se' usada por el concepto de prototipo podría ser útil en un futuro inmediato en la enseñanza del español, porque hay que presentar los criterios justos y claros para el aprendizaje de la gramática. Dejamos pendiente para futuras investigaciones la clasificación semántica con más detalle en cada construcción y la propuesta didáctica de clasificar las construcciones 'se' basadas en el resultado de su estudio diacrónico.

Bibliografía

- Aitchison, J. (1987). *Words in the Mind: an introduction to the mental lexicon*. Oxford, England: Blackwell.
- Alarcos Llorach, E. (1994). *Gramática de la lengua española*. Madrid, Spain: Espasa Calpe.
- Alcina Franch, J., & Bleca, J. M. (1975). *Gramática española*. Barcelona, Spain: Ariel.
- Alfonso Vega, M. (2002). La construcción activa impersonal en español: origen y actualidad. *Anuario de Letras*, vol. XL, 267-291.
- Álvarez Martínez, M^a A. (1989). *El pronombre I. Personales, artículo, demostrativos, posesivos*. Madrid, Spain: Editorial Arco Libros.
- Bello, A. (1988). *Gramática de la lengua castellana destinada al uso de los americanos*. Madrid, Spain: Arco/Libros.
- Bogard, S. (2006). El clítico se. Valores y evolución. In C. Company. Company (Ed.), *Sintaxis histórica de la lengua española* (pp. 755-868). Mexico City, Mexico: National Autonomous University of Mexico.
- Brown, T. S., & Perry, F. L. (1991). A comparison of three learning strategies for ESL vocabulary acquisition. *TESOL Quarterly*, 25, 655-670.
- Bybee, J. (2009). Grammaticization: implications for a theory of language. In J. Guo, E. Lieven, S. Ervin-Tripp, N. Budwig, S. Ozcaliskan & K. Nakamura (eds.), *Crosslinguistic Approaches to the Psychology of Language: Research in the Tradition of Dan Isaac Slobin* (pp. 345-355). New York, USA: Taylor and Francis Group.
- Castañeda, A., & E. Melguizo. (2006). Querían dormirlo, se ha dormido, está durmiendo. Gramática cognitiva para la presentación de los usos del se en clase de ELE. *Mosaico*, 18, 13-20.
- Cuenca, M. J., & Hilferty, J. (1999). *Introducción a la lingüística*. Barcelona, Spain: Ariel.
- Gili Gaya, S. (1983). *Curso superior de sintaxis española*. Barcelona, Spain: Biliograf, 1969.
- Givón, T. (1986). Prototypes: between Plato and Wittgenstein. In C. Colette (Ed.), *Noun Classes and Categorization* (pp. 78-102). Amsterdam/Philadelphia, Netherlands: John Benjamins.
- Hernández Alonso, C. (1966). Del se reflexivo al impersonal. *Revista de la Facultad de Filología*, 16, 39-66.
- Kemmer, S. (1993). *The Middle Voice*. Amsterdam/Philadelphia, Netherlands: John Benjamins.
- Klaiman, M. H. (1988). Affectedness and Control: A Typology of Voice Systems. In M. Shibatani (Ed.), *Passive and Voice* (pp. 25-84). Amsterdam/Philadelphia, Netherlands: John Benjamins.
- Kwon, J. I. (1997). *Korean Syntax*. Seoul, Republic of Korea: Minumsa.
- Lee, K. A. (1981). Usos de se (cuestiones sintácticas y léxicas) en la obra Don Quijote de la Mancha. (Unpublished master's dissertation). Hankuk University of Foreign Studies, Republic of Korea.
- Lehmann, C. (1985). Grammaticalization: Synchronic variation and diachronic change. *Lingua*, 3, 303-318.
- Molina Redondo, J. (1974). *Usos de se cuestiones sintácticas y léxicas*. Madrid, Spain: Sociedad General Española de Librería.
- Monge, F. (1955). Las frases pronominales de sentido impersonal en español. *Archivo de filología aragonesa*, 7, 7-102.
- _____ (2002). Las frases pronominales de sentido impersonal en español. In C. Sánchez López (Eds.), *Las construcciones con se* (pp. 343-391). Madrid, Spain: Visor libros.

- Portilla, M. (2007). Diacronía de las construcciones con pronombres reflexivos en español. *Revista de Filología y Lingüística*, 33(1), 131-149.
- Porto Dapena, J. Á. (1986). *Los pronombres*. Madrid, Spain: EDI-6.
- Rosch, E. (1975). Cognitive representations of semantic categories. *Journal of Experimental Psychology*, 104, 192-233.
- _____. (1978). Principles of categorization. In E. Rosch, & L. Barbara B (eds.), *Cognition and Categorization* (pp. 27-48). New York, USA: Lawrence Erlbaum Associates.
- Ryu, J. W. (2005). An Interference effect on learning lexical sets in a context. (Unpublished master's dissertation). Seoul National University. Republic of Korea.
- Sánchez López, C. (2002). Las construcciones con se. Estado de la cuestión. In C. Sánchez López (Eds.), *Las construcciones con se* (pp. 13-163). Madrid, Spain: Visor libros.
- Sansò, A. (2011). Grammaticalization and Prototype effects. *Folia Linguistica Historica*, 45, 219-251.
- Suñer, M. (1990). Impersonal se passives and the licensing of empty categories. *Probis*, 2, 209-31.
- Taylor, J. R. (1989). *Linguistic Categorization: Prototypes in Linguistic Theory*. Oxford, England: Clarendon Press.